

PERSEVERANCIA EN LA VIDA CRISTIANA – DANIEL SHERMAN

plsal.org

Lee el capítulo cuatro de la segunda epístola a Timoteo.

En este pasaje podemos ver que la vida cristiana no es algo fácil... y que diferentes personas responden de diferentes maneras a esa vida cristiana.

- Algunos, como Pablo, han entregado toda su vida a la causa de Cristo...
- Otros, como Demas, han optado por dejar de servir a Dios para disfrutarse en el mundo. Pablo invirtió su vida en cosas de valor eterno, mientras que Demas decidió invertir su vida en las cosas temporales de este mundo.
- Este pasaje dice que muchos dejarán la vida cristiana verdadera, y en su lugar van a sustituir una vida cristiana falsa... una vida cómoda según lo que ellos quieren, en vez de obedecer a la palabra de Dios.
- Dice también que habrá algunos que nos van a oponer y van a buscar causarnos problemas.

La vida cristiana no es una vida fácil.

¿Cómo vas a terminar tu vida en este mundo?

- ¿Serás como Pablo?
- ¿Serás como Demas?
- ¿Serás como los que viven la vida cristiana a su manera, pero manteniendo una apariencia religiosa?
- ¿O serás como Alejandro, oponiéndose a los que están sirviendo a Dios?

Quiero repasar seis características que nos pueden ayudar a seguir firme en la vida cristiana y terminar bien.

1. Reconocer que Dios es soberano sobre todo el universo. Él está en control de todas las cosas. Yo no tengo que preocuparme porque no hay nada que está fuera de su control. Puedo confiar en Él, pase lo que pase.

El Señor estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos.
Salmo 103:19

Dios es el que reina. Salmo 96:11

2. Amar a Dios con todo mi corazón y obedecerle sin reservas. Jesús dijo:

El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; Juan 14:21a

Necesitamos tener la misma actitud que tuvo el rey David. Dios dice lo siguiente de él en Hechos 13:22...«He hallado a David, hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero.»

Si realmente amamos a Dios vamos a pasar tiempo con Él... Él va a tener la prioridad en nuestra vida. Sólo hay que sentarse y evaluar cuánto tiempo pasas con Dios cada día, y eso te va a indicar qué tanto le amas a Él. De las 24 horas en un día, ¿cuánto tiempo dedicas a pasar tiempo con Él?

3. Amar a los demás y buscar oportunidades de animar y apoyar a ellos. Juan nos amonesta a mostrar nuestro amor con obras concretas y no sólo con palabras huecas:

Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. 1 Juan 3:18

Es imposible progresar en la vida cristiana si no amamos a los demás.

Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. 1 Juan 3:14

Si amas a los que no conocen a Cristo, vas a compartir el evangelio con ellos. Si amas a los que ya conocen a Cristo, vas a hacer todo lo posible para animarlos y ayudarlos a llegar a la madurez en Cristo.

4. Reconocer que nuestro tiempo en este mundo es muy breve, y por eso debemos invertir nuestra vida en lo que tiene valor eterno. Santiago 4:14 dice:

No sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.

Tenemos poco tiempo y sólo hay dos cosas en este mundo que son eternos: Dios y las almas de la gente. Debemos invertir nuestra vida en estas dos cosas: pasando tiempo con Dios y pasando tiempo con la gente.

- Si no paso tiempo con Dios, ¿cómo puedo crecer en mi relación personal con Él?

- Si no paso tiempo con los inconversos, ¿cómo puedo compartir el evangelio con ellos?
- Si no paso tiempo con mis hermanos en la fe, ¿cómo puedo ayudarles a llegar a la madurez en Cristo?
- Necesitamos invertir nuestra vida en...
- estar en plena comunión con Dios
- ganar a otros para Cristo
- cuidar a los nuevos en la fe
- buscar a personas fieles e invertir la vida en ellas para que lleguen a ser obreros que pueden reproducirse espiritualmente

5. Hacer un compromiso de vivir bajo el control del Espíritu Santo para que el fruto del Espíritu sea manifestado en mi vida diaria.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Gálatas 5:22-23

Hay que cuidarte de no enredarse en las cosas del mundo, porque eso estorbará que el fruto del Espíritu fluya en tu vida.

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. 1 Juan 2:15-17

Hay tres áreas básicas en las cuales Satanás intenta derrotarnos:

- los deseos de la carne – sexo, comida y bebida
- los deseos de los ojos – materialismo
- la vanagloria de la vida – orgullo y poder

Si no nos puede seducir con uno de estos, tratará de descalificarnos con desánimo y amargura

6. Mantener una esperanza viva en el regreso de Cristo.

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos

semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.1 Juan 3:2-3

Si realmente entiendo que Cristo podría venir en cualquier momento para llevarme al cielo, seguramente voy a querer que me encuentre caminando en la santidad.

Resumen: son 6 características que nos pueden ayudar a terminar la vida cristiana bien

- 1. Reconocer que Dios es soberano sobre todo el universo.
- 2. Amar a Dios con todo mi corazón y obedecerle sin reservas.
- 3. Amar a los demás y buscar oportunidades de animar y apoyarles.
- 4. Reconocer que nuestro tiempo en este mundo es muy breve, y por eso debemos invertir nuestra vida en lo que tiene valor eterno.
- 5. Hacer un compromiso de vivir bajo el control del Espíritu Santo para que el fruto del Espíritu sea manifestado en mi vida diaria.
- 6. Mantener una esperanza viva en el regreso de Cristo.

Señor, te ruego que estas seis cualidades formen parte de mi estilo de vida diaria. Quiero terminar bien. Quiero serte fiel. Protéjeme de abandonar la vida cristiana por los placeres de este mundo. Protéjeme de vivir un cristianismo falso a mi manera. Protéjeme de oponerme a tu obra y a los que te sirven. Deseo amarte con todo mi corazón y quiero obedecerte completamente. Afirmo en este momento que deseo entregarme 100% a ti y hacer toda tu voluntad para mi vida.